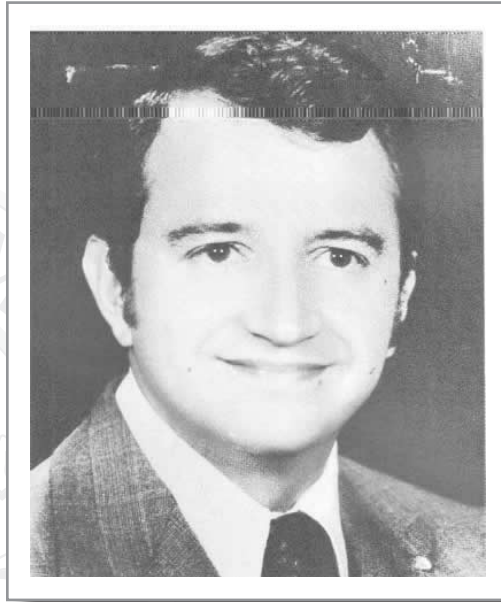


# 1974-1975



ALFONSO  
VALDÉS HIJO

*“Sin lugar a dudas logramos el objetivo de estimular la productividad, la dedicación y el esfuerzo de todos los puertorriqueños.”*

**E**l mallete presidencial de la Cámara de Comercio es un símbolo representativo de los mejores valores de la democracia y de la cultura de nuestro país en su preservación y enriquecimiento a través de la gestión civicoprofesional que lleva a cabo la Cámara de Comercio. Al recibir el mallete entendí que recibía el caudal de aportaciones de mis predecesores. A los 26 años pensé cuán difícil sería suceder a personas como Don Jorge Bird, Don Frank Ballester, Don Justo Pastor Rivera y a mi apreciado Don Manuel Morales, por mencionar algunos.



# 1974-1975

## Alfonso Valdés, Hijo

Sin lugar a dudas la Fé en nuestro Señor, el respaldo y los consejos de mi queridísimo padre y amigo, el excelente trabajo desempeñado por la Junta de Directores y los 25 comités funcionales y, sobre todo, la labor titánica del equipo de trabajo de la Cámara de Comercio, dirigido habilmente por ese noble ser, Lcdo. Rafael Rivera, permitieron que fuera un año de logros.

Fue un año a lo largo del cual pudimos compartir alegrías y sinsabores, resultados lógicos de una institución floreciente. Al igual que ahora, la lucha contra el crimen crecía enormemente debido a la ola de criminalidad que azotaba a nuestro país. Tópicos importantes, al igual que ahora, eran la reforma contributiva, la revitalización de la agricultura y el fomento del comercio exterior con el Caribe.

Por estar inmersos en una economía sujeta a cambios, en aquel entonces el gobierno pretendía entrar en el campo de la empresa privada para corregir supuestas deficiencias: se creó el Almacén General de Línea Completa, se estableció la Orden P-15 de DACO que controlaba los precios de miles

de artículos y se estableció la Autoridad de las Navieras. La Cámara se opuso tenazmente a los primeros dos asuntos.

Contrastó ese período con el presente que, luego de la teoría de privatización ideada por Phillip Kotler, de la Universidad de Northwestern en Evanston, Illinois, y del libro **“Reinventing Government”**, de Osborne y Gaebler, el gobierno intenta reducir su tamaño y privatizar muchas de sus funciones.

La labor realizada durante el 1974-75 comprobó una vez más la pujanza de la Cámara como leal servidor de los objetivos principales del desarrollo comercial y de todo lo que significa progreso socioeconómico y civico-cultural de Puerto Rico. Basta señalar que el marco de acción de nuestras actividades incluyó gestiones sobre legislación federal y estatal, salario mínimo, control de precios, transportación marítima, relaciones obrero-patronales y la participación en todos los Talleres de la Comunidad establecidos por el gobernador de Puerto Rico.

Atendimos misiones comerciales y nuestros socios participa-

ron en misiones comerciales al exterior. Se organizó Expo-Cámara en Mayagüez, nombra- mos representantes regionales en toda la Isla, celebramos la Semana de la Mujer y lanzamos la campaña de orientación a la comunidad **“Pon Más De Tu Parte”**, uno de los proyectos de mas impacto que llevamos a cabo. Esta campaña de orientación en la prensa, radio y televisión rindió incalculables beneficios a la imagen de nuestra Institución. Sin lugar a dudas logramos el objetivo de estimular la productividad, la dedicación y el esfuerzo de todos los puertorriqueños. Compañeron ante nuestra Junta de Directores el Sr. Teodoro Moscoso, Presidente de la Autoridad de Navieras, y el Sr. Salvador Rodríguez Aponte, primer presidente de la Telefónica de Puerto Rico. Invitamos a nuestras reuniones-almuerzos mensuales a funcionarios como el Secretario del Departamento de Asuntos del Consumidor, el Director Ejecutivo de la Autoridad de las Navieras, el Rector del Recinto Universitario de Río Piedras, el Embajador de Estados Unidos en la República Dominicana, el Alcalde de San Juan, el Secretario de Hacienda, el Secretario de Comercio y el Director Ejecutivo



# 1974-1975

Alfonso Valdés, Hijo

de la Compañía de Fomento de Turismo.

La enseñanza principal de mi año como Presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico es la riqueza espiritual que se deriva del cumplimiento del deber y la necesidad de que en Puerto Rico reforcemos en la mente y en el corazón de los niños, jóvenes y adultos la norma de conducta de que hay que esforzarse al máximo en el cumplimiento del deber, sin esperar otra recompensa que no sea la del auténtico crecimiento espiritual, emocional e intelectual. Las prioridades de la agenda de trabajo futuro de la Cámara deben dirigirse principalmente hacia el fortalecimiento del personal técnico-administrati-

vo con miras a incrementar los servicios a los socios con la mayor especialización posible. La Cámara debe continuar su participación en asuntos de la comunidad de manera que actúe cada vez mas como institución representativa de la iniciativa privada en todos los órdenes de la vida económica, comercial, industrial y civico-cultural de nuestro país.

Es importante que sigamos siendo pioneros en nuevas ideas, programas y proyectos de acción gubernamental. Hasta la fecha hemos respondido a los retos y exigencias de nuestro tiempo y debemos contar siempre con todos los factores para ajustar nuestra labor a los dramáticos cambios

que se avecinan al entrar en el próximo siglo. No debemos ser defensores ni opositores de nadie, excepto en caso que ataquemos todo aquello que sea enemigo real de la democracia y del verdadero progreso de Puerto Rico y que propulsemos todo lo que sea favorable para nuestra democracia y nuestro progreso. No debemos olvidar que el mundo de hoy exige una constante revision espiritual, emocional e intelectual en cada ser humano para cumplir a cabalidad la misión individual y colectiva de nuestra epoca. Sólo así haremos honor a nuestra historia como organización líder de ayer, de hoy y de mañana para el bien a Puerto Rico.

